

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

LA VOZ DEL CATOLICISMO,

Ó DEFENSA DE LA DEFINICION DOGMÁTICA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA, Y REPUTACION DE LAS DOCTRINAS DEL SEÑOR J. J. Y T. ESPEESTAS EN EL FOLLETO NULIDAD DE LA DECLARACION DOGMÁTICA.

POR DON ANTONIO ROMERO,

exclaustrado de carmelitas descalzos y ex-lector de Teología y Filosofía.

(Continuacion.)

San Gerónimo, este prodigio de sabiduría y santidad, habla en estos términos al Papa San Dámaso: «He creído que debía consultar á la Cátedra de San Pedro, y á la fé que ha sido alabada por boca de San Pablo: en donde recibí las vestiduras de Cristo, busco ahora el alimento para mi alma. Destruído el patrimonio por una raza mala, solo en vos se conserva incorrupta la herencia de los Padres: como oveja pido el socorro del Pastor.... hablo con el sucesor del Pescador y discípulo de la Cruz. Yo me asocio en la comunión de Vuestra Beatitud, esto es, á la Cátedra de Pedro.... sé que sobre esta piedra ha sido edificada la Iglesia. Todo el que coma el Cordero fuera de esta casa es profano: si alguno no estuviere en el Arca de Noé, perecerá en el diluvio. No conozco á Vital; no quiero oír á Melecio; ignoro á Paulino. El que no coge contigo pierde su trabajo: esto es, el que no es de Cristo, es del antecristo. *Defnid si os*

agrada, no temeré afirmar tres hypostasis, si lo mandais. Os ruego que me autoriceis con vuestras letras para afirmar ó negar las tres hypostasis.» Mucho amenguaba sin duda la libertad de San Gerónimo, como hoy la de todos los católicos, la decisión del Papa, y así entonces como ahora no será de Cristo, sino del antecristo, el que no tiene la misma fé y confiesa la doctrina de la Silla Apostólica, sujetándose á sus decisiones dogmáticas. Y no se crea que esta sea una opinion particular de San Gerónimo; este Padre habla en nombre de la Iglesia como testigo de su doctrina y de su tradicion. De aquí es que los Padres de la Iglesia no han hallado un argumento mas fuerte y mas contundente para concluir con el cisma y la heregía, y manifestar á sus sectarios el error, que probarles que su doctrina no era la del Romano Pontífice; y que se habian separado de su comunión. San Agustin, en el salmo contra la secta de Donato, dice: «Numerad los sacerdotes de la misma Silla de Pedro, y ved en el orden de aquellos Padres, quién sucedió á quién. *La Santa Sede es la piedra, que no vencerán las soberbias puertas del infierno.*» San Optato de Mileva, combatiendo á los donatistas, en su libro 2.º habla á Parmenion de este modo: «No puedes negar, porque te consta, que Pedro estableció su cátedra en Roma, en la que él se sentó el primero como Cabeza de todos los Apóstoles; en esta cátedra se habia de conservar la unidad por todos, porque esta